

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

---

TUCUMAN

---

284

VICHOS

---

Maestro LUCÍA ROSARIO ROJAS Escuela Nº 103

Fojas 4

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

1

Localidad - Ficos. Provincia de Tucumán  
Escuela Nacional N° 103  
Directora. Lucía Rosario Rojas  
Persona que narró - Mercedes de Limpe  
Edad - 68 años

### Adivinanzas

#### El ataúd

El que hace no lo goza  
El que lo ve no lo desea  
El que no lo ve lo goza.

#### La hostia y el cáliz

El galán al pie está  
Lleno de pedrería  
Yino su padre vivo  
El corazón le comió  
Y la sangre le bebió.

#### El rastro

Tío va y tío viene  
Y tío queda en el camino.

#### Nombre

Todos tienen que será.

#### El arado

Entre dos peludos, va un pelado  
Y otro al lado.-

2

Localidad - Yeclos - Provincia de Tucumán  
Escuela Nacional N° 103  
Directora - Lucía Rosario Rojas  
Personas que narró - María Francisca Albornoz  
Edad - 74 años

### Curanderismo

#### Ejemplo

El corazón de yorrino bien seco, y molido, con una porción de grana y almidón, mezclado y hecho un te tomado en ayunas, cura el costado. (neumonía) -

Localidad - Picos - Tucumán  
 Escuela Nacional N° 103  
 Directora - Lucía Rosario Rojas  
 Persona que narró - Santos A. de Vidal  
 Edad - 63 años

### Cuento

#### Pedro Ordiman y el Gigante

Había una vez dos hombres, uno de nombre Pedro Ordiman y el otro le solían llamar el Gigante por su altura y fuerza. Estos señores hicieron una sociedad para trabajar; debían criar y cuidar hacienda, a más cuidar una majada, convinieron que trabajarían los dos en la casa, haciendo sus quehaceres, un día cada uno.

Un día debían ir a traer leña y se disputaban los dos por traer, se resolvió ir el Gigante, al monte vecino, abrazó y arrancó un árbol y lo trajo para leña a la casa - Otro día le correspondió a Pedro Ordiman traer leña, mandado éste por el Gigante.

Resolvió ir Pedro, aunque sus fuerzas no le alcanzaba, llevó una piola muy larga, para rodear y traer la leña toda del monte. Viendo que no parecía, éste, fue en busca el Gigante, y le dijo: ¿Porque no vas a la casa, que hace mucho tiempo que te espero? contestó Pedro, he dispuesto con esta piola rodear el monte y llevar de una sola vez la leña. Respuso el Gigante: ¿Como es posible que lleves? agregó Pedro; bueno, llévalo tú; resuelto el Gigante arrancó un árbol y llevó a la casa -

Convinieron en llevar agua, para la casa, el Gigante llevó un barril para traer agua de un río distante - Le tocó a Pedro traer agua y empezó a pensar, como debía llevar agua a la casa, no alcanzando sus fuerzas.

Viendo que no volvía a la casa se fue en su busca el Gigante y lo encontró a Pedro haciendo un canal para llevar el agua, le dijo éste al Gigante; que quería llevar el agua de una sola vez para su casa así no faltaría nunca, agregando Pedro, si tú no estás contento con lo resuelto, lleva tú; el Gigante resolvió ir con el barril con agua y Pedro lo seguía.-

Pensaba siempre el Gigante que era imposible vencer la astucia

de Pedro.

Hicieron otro día una apuesta, de que de un golpe de puño debía atravesar el tronco de un árbol muy grueso. Pedro como era más astuto le dijo al Gigante, que él hiciera primero, y yo haré después.

Arreglado así, el Gigante bandea el árbol hasta el codo, Pedro le dijo que él bandearía hasta el hombro. Pedro pensó como debía vencer las fuerzas al Gigante; por la noche Pedro fué a un árbol con un barrenos, taladro el árbol y le colocó bien la cáscara al árbol, en el mismo sitio del agujero de manera que no parecía.

Al día siguiente se presentaron los dos delante del árbol en el monte y le dijo Pedro al Gigante, que él estaba listo para bandear, así lo hizo Pedro de un golpe traspasó hasta el hombro de una sola vez el árbol. Naturalmente con esto quedó el Gigante muy asustado y tuvo miedo a Pedro.

Como siempre le ganaba Pedro al Gigante en las apuestas, con vinieron cierto día, en levantar una lanza y tirarla arriba a una distancia bastante alta. El Gigante tiró primero, des le correspondía a Pedro, éste dijo levantando la lanza con la mano: lanza, lanza ir por Lima y volve por Francia y a la madre de la lanza aciertale en la panza; arustada el Gigante al oír invocar el nombre de su madre, le dijo a Pedro, si es así para mi madre, no la la tire; de este modo dejó Pedro la lanza y no tiró.--

El Gigante le dijo a Pedro, en vista que el primero no lo podía vencer al segundo, en todas las apuestas que hacía, pensó el Gigante en separarse de la sociedad.

Le dijo el Gigante que se separarian de la majada de oveja, al día siguiente, a más que contarían la hacienda.

Pedro se levantó al alba y fué a la casa del Gigante dispuesto a hacer otra aventura. Después de saludar de lejos, Pedro al Gigante, le grito que él estaba preparado para la separación de la majada. El Gigante como estaba en cama, le contestó a lo que le preguntaba Pedro.

¿ Como era tú señal?

El Gigante le dijo que eran todos aquellos animales de un solo agujero.

Pedro fué al chiquero y separó todas las ovejas, y le dejó para el Gigante todos los carneros. Como era hora de levantarse así lo hizo el Gigante, fué al chiquero y vio que Pedro le dejó todos los animales machos, por su fuero no le agradó nada tal separación. El Gigante resuelve alcanzarlo a Pedro, lo encontró después de mucho caminar, descauzando con su gran majada de ovejas; le dijo el Gigante a Pedro, si que estaba haciendo, y le contestó Pedro, he tirado un buey y estoy esperando que vuelva. Pensó el Gigante y contestó, yo hice lo mismo y no pude, causando esto al Gigante otra admiración.

Dijo el primero al segundo. ¿Pedro y porqué me hiciste así? Pedro agregó, tú me dijiste que mi señal era de un solo agujero, y yo por esto te lo deje así, a más yo traigo lo que es mío.

Habiéndole miedo el Gigante a tal respuesta resolvió irse, a su casa, mientras Pedro esperaba de sentado la vuelta del buey.

Fué Pedro el único hombre que no pudo vencerlo el Gigante, de todos los que conoció en su vida, volviendo el primero muy abatido a su casa. —